

# SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

**CUBANET**



[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE  
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

**JUNIO 2021**



**03**

*Sancti Spíritus: Más hoteles pese  
a los graves problemas de vivienda*

**05**

*Desempleados del turismo en Cuba:  
acorralados por las deudas*

**07**

*Hoteles, las "shopping" clandestinas de Cuba*

**09**

*Huésped en pesos cubanos es huésped a medias*

**11**

*Trabajadores del sector turístico denuncian  
violaciones de sus derechos laborales*

**12**

*Cubana de Aviación alquila aviones  
a Plus Ultra para poder volar a Europa*

**13**

*Muere en Cuba turista rusa tras entrar en contacto  
con una gaviota herida*



## *Sancti Spíritus: Más hoteles pese a los graves problemas de vivienda*

*Mientras el régimen cubano está a punto de inaugurar el mayor hotel de Sancti Spíritus el Meliá Trinidad Playa, la edificación de viviendas recae casi totalmente en las familias.*

LA HABANA, Cuba. – Cerca de las 10:00 de la noche del 30 de septiembre de 2020, según informó en su muro de Facebook un trabajador de la emisora oficial Radio Sancti Spíritus, se derrumbaron dos viviendas contiguas situadas en la calle Céspedes, esquina a Bartolomé Masó. El mal estado de las edificaciones causó el desastre en el que, por suerte, no se reportaron víctimas fatales.

Por esa fecha, quizás la misma noche y también en Sancti Spíritus, pero en la península de Ancón, las brigadas de la empresa constructora italiano-cubana Asocia-

ción Económica Internacional Construcciones Trinidad (AEI Trinidad), terminaban de verter los aproximadamente 1000 metros cúbicos de hormigón fundido in situ que demandó la cerca perimetral del que será el mayor hotel de la provincia, el Meliá Trinidad Playa, previsto a inaugurarse próximamente cuando concluyan las obras de acabado.

Pero el derrumbe de las dos viviendas no es un caso excepcional en Sancti Spíritus, como tampoco la prioridad que reciben las inversiones hoteleras en detrimento de la preservación y ampliación del fondo habitacional.

Mucho antes, el 7 de febrero de ese mismo año, el periódico oficialista Escambray publicó un trabajo sobre la necesidad de “eliminar las chapucerías en la construcción de viviendas”. Durante una reunión del sector de la construcción en el territorio, de acuerdo con la nota, “se evidenció que persiste la inestabilidad en la existencia de recursos como áridos, módulos hidráulicos, juegos de baño y carpintería en las tiendas de Comercio”.

Mucho más reciente, el 8 de mayo de 2021, en el mismo medio de prensa fue publicado el reportaje “Barrios precarios: los claroscuros de la ciudad”, que describe una realidad de “viviendas construidas desordenadamente, con materiales inadecuados y sin requerimientos

urbanísticos”, elementos fuertemente contrastantes con la efervescencia inversionista de la industria hotelera en Cuba, donde al parecer no existen los límites cuando se trata de sumar otro cinco estrellas.

Sin esforzarse en hallar y exponer las verdaderas causas del fenómeno, el reportaje antes mencionado señala, además, que en Sancti Spíritus existen hoy unos 15 barrios y 14 focos precarios (“Ileguipón”, se les dice popularmente en Cuba) con más de 15 000 viviendas en mal estado constructivo.

Apunta, igualmente, según declaraciones del propio subdirector de la Dirección de Planificación Física de la provincia, Ciro Rodríguez, que existen lugares de extrema pobreza como La Ford, Camino de los Hornos o La Guanábana, “donde muchas de las viviendas o cuartos están hechos a retazos, hasta formar una amalgama de parapetos habitables y no habitables que no discriminan ningún material para conformar cuatro paredes (...). Viviendas construidas con el esfuerzo de sus moradores pero carecen total o parcialmente de urbanizaciones, (de) infraestructura técnica de electricidad, agua, saneamiento y niveles requeridos de servicios sociales básicos”.

**Así, la falta de materiales de construcción, la imposibilidad de adquirirlos en las redes de comercio, las dificultades para conseguir un subsidio o ayuda del gobierno para reparaciones, el déficit de viviendas que afecta a casi un millón de cubanos en toda la Isla engrosan cada año un extenso inventario de problemas sin resolver. Una dura realidad que se erige como la otra cara del frenesí constructivo para el turismo internacional.**

En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia y de desabastecimientos internos causados por el manejo inhumano de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles no se han detenido. Por el contrario, se han intensificado aun cuando se sabe que los millones de turistas estadounidenses pronosticados durante el llamado “deshielo” de Barack Obama jamás arribarán a suelo cubano y hasta se augura que la caída estrepitosa de la

industria del ocio a nivel mundial se prolongará más allá de 2021.

No obstante, en estos momentos se aceleran las labores de terminación para que el nuevo hotel Meliá Trinidad Playa —también promocionado como Meliá Trinidad Península por la propia cadena Meliá y demás turoperadores asociados—, comience a recibir turistas al romper la temporada alta del turismo en Cuba, que se extiende entre los meses de noviembre y marzo.

Con 401 habitaciones distribuidas en siete bloques habitacionales (uno de ellos de lujo), el nuevo hotel ocupa seis hectáreas a solo unos metros de la playa María Aguilar y a unos 10 minutos del centro histórico de Trinidad. El complejo, del tipo “todo incluido”, ya tiene listas sus 11 piscinas en forma de lago interior, el área comercial, las zonas de gimnasio, salas de conferencia, restaurantes y bares. Un conjunto de servicios de altos estándares que le sirven para ser calificado como de cuatro estrellas (porque así fue concebido desde los inicios) aunque en las páginas de venta de Meliá Hotels International se han comenzado a ofrecer sus capacidades como de cuatro estrellas “plus” y cinco estrellas.

Aunque fue el 9 de abril de 2018 que comenzó oficialmente la construcción del hotel Meliá Trinidad Playa, los movimientos de tierra se iniciaron a finales de 2017, bajo un acuerdo de palabra que sería formalizado un año más tarde en La Habana durante la XII Feria de la Construcción (FECONS 2018).

Como en aquel momento no existía en la provincia suficiente fuerza de trabajo especializada para asumir la ejecución, debió constituirse en 2017 AEI Construcciones Trinidad, otra empresa de capital mixto que involucraba a Toscuba S.A., un consorcio donde participa el Grupo T.O.M.A., que reúne varias empresas del norte de Italia (anteriormente denominado Mosaico S.A.) asociadas con DINVAI Construcciones, del Ministerio de la Construcción de Cuba, que se comprometió a buscar obreros tanto en Sancti Spíritus como en otras provincias, mientras que la parte italiana asumiría el financiamiento total, la in-

fraestructura tecnológica de climatización y refrigeración (a cargo de Tonoimpianti s.r.l.), el diseño de las habitaciones (de la importante compañía de mueblería y diseño de interiores TONON) y la importación de materiales de alta calidad para el acabado (por Oberosler y MAEG Costruzioni).

Un directivo de la parte italiana, en recientes declaraciones a CubaNet, afirmó que, hasta la fecha, la inversión prevista para ser entregada en 2020 había superado los 150 millones de euros iniciales, a los que deberían sumarse otros 60 millones de un acuerdo similar firmado en 2002, aunque este jamás llegó a concretarse, a pesar de que el dinero fue entregado a la cadena cubana Horizontes Hoteles, del Grupo Cubanacán S.A., que asumiría la administración junto con Meliá.

“Las obras (del Meliá Trinidad Playa) nunca fueron detenidas aunque lo sucedido en estos meses con el cierre de fronteras tanto aquí como en Italia hizo que se retrasara un año la entrega, prevista para mediados de 2020. (Ese contratiempo) ha servido para hacer las cosas mucho mejor, con esmero y finalmente abrirá este año (2021). Es un proyecto que (oficialmente) se concretó en 2018 pero los primeros acuerdos son de 2001, 2002, para

un hotel de menos habitaciones y menor categoría, en el mismo lugar. La administración, igual, (será) asumida por Cubanacán y Meliá. Pero pasaron cosas muy malas en el Ministerio de Turismo y se congeló el proyecto, se perdieron unos 60 millones de euros que, gracias a la gestión de otros amigos italianos que están acá, la parte cubana debe restituir antes que finalice el 2030, según ha sido acordado entre el Gobierno cubano y nosotros a través de CICI (Comitato Imprenditoriale Cuba Italia)”, declaró el directivo bajo condiciones de anonimato.

De acuerdo con reportes de prensa publicados en junio de 2002, la empresa mixta Toscuba S.A. asumiría la construcción de un hotel en playa María Aguilar en la Península de Ancón, Sancti Spíritus. Sería entregado en 2004, mediante contrato de administración, a Meliá y Cubanacán (asociados al turoperador alemán TUI), tendría categoría de cuatro estrellas, 292 habitaciones y constituiría el primer negocio con capital foráneo que concertaba el grupo hotelero cubano Horizontes.

Así, Cubanacán S.A. intentaba superar a la militar Gaviota S.A. (perteneciente a GAESA) incorporando unas 2000 habitaciones entre 2006 y 2010, pero la repentina destitución del ministro de Turismo Ibrahim Ferradás en

2004, presuntamente por corrupción, y la sustitución de este por el exmilitar Manuel Marrero Cruz —por demás exinversionista de GAESA, y primer ministro de Cuba desde 2019—, acabó no solo con los planes de Cubanacán sino también con el proyecto de un hotel de Meliá en la península de Ancón, en Trinidad, uno de los principales atractivos turísticos de la Isla por su carácter de ciudad Patrimonio de la Humanidad, declarada así por la UNESCO en 1988.

Tuvieron que pasar más de 15 años, numerosas conversaciones entre los empresarios italianos y el régimen cubano, para que finalmente se aprobara el proyecto, una vez más, y se diera luz verde a la ejecución, aunque con el nuevo compromiso de incluir en la participación del negocio, junto con Cubanacán S.A., a GAESA. Sin embargo, esta última no cedería su fuerza de trabajo, en especial la UCM (Unidad de Construcciones Militares) concentrada por esas fechas en la culminación de otros proyectos más importantes en La Habana y Varadero.

Por lo pronto, con la apertura del Meliá Trinidad Playa serán agregadas otras 400 habitaciones nuevas al portafolio del turismo cubano. El objetivo del régimen es aumentar la planta hotelera hasta superar las 100 000

habitaciones para el 2030, aún cuando no se cumplen los programas de reparación y construcción de viviendas —ni los estatales ni los regionales—, ni se diseñan e implementan estrategias sólidas, constantes, que intenten equilibrar la relación entre el desarrollo económico y el bienestar social.

**Según datos ofrecidos por instituciones gubernamentales —que probablemente no muestren la verdadera magnitud del fenómeno— hay más de 27 000 inmuebles declarados en mal estado en Sancti Spíritus.**

El territorio enfrenta una producción insuficiente de materiales de construcción, se incumple en casi un 34 por ciento el plan de venta de materiales al Ministerio de Comercio Interior, lo que se debe a los “insuficientes niveles de producción de ladrillos dado el deterioro de los hornos (...), falta de marcos de ventana, tablillas, lavaderos, bloques de cimientos y cerramientos de hormigón, además de tanques para el agua”. Así, la edificación de viviendas recae casi en su totalidad en la modalidad eufemísticamente denominada “por esfuerzo propio”, que no es otra cosa que las familias abandonadas a su suerte.



## ***Desempleados del turismo en Cuba: acorralados por las deudas***

*Con miles de trabajadores desempleados, el impacto negativo de la pandemia en la industria turística cubana, uno de los principales motores de la economía nacional, se torna palpable.*

LA HABANA, Cuba. – “He pensado que fue una apuesta y perdí”, responde Yandriel cuando le pregunto por los cerca de 700 dólares perdidos. Es la cantidad que el joven había pagado “por debajo de la mesa” en el tortuoso proceso de conseguir un buen empleo en el turismo y, no habiendo logrado su objetivo, no tenía cómo reclamar la devolución, al menos no en su totalidad.

Aunque el dinero lo había puesto en manos de un tío que se encargaría de “conectarlo”, este ya lo había usado en la cadena de sobornos que se extiende desde la ofici-

na de recursos humanos del hotel de La Habana, donde trabajaría como camarero, hasta la agencia empleadora estatal que decide el otorgamiento de la plaza, porque en Cuba a ninguna empresa extranjera le está permitida la contratación directa de personal.

Yandriel pensó que era seguro lo de comenzar a mediados de 2020, pero llegó la COVID-19 a la Isla y no solo estropeó sus planes sino que, de inmediato, lo enredó en una deuda que cada día se incrementa y hasta pudiera hacer peligrar su vida.

**“Ahora debo 250 dólares además de los 500 que pedí prestado. Si Dios quiere voy a pagar la mitad este mes, pero si no tendré que perderme de La Habana porque por menos aquí han pasmado (golpeado) a unos cuantos”, se lamenta Yandriel, que en estos meses de cierres de frontera, desabastecimientos, cambio de moneda, inflación y desempleo ha tenido que “inventar” para sobrevivir.**

En una situación similar se encuentra Maricel. Recién graduada como gastronómica en 2019, sin un familiar o amigo que la encaminara en el turismo y, además, sin un buen currículum que presentar en una agencia empleadora, vendió su apartamento en Moa, Holguín, por 4 000

dólares, compró una casucha en Cárdenas por el mismo precio y además consiguió con un garrotero otros 1 000 dólares para pagar por una plaza de lunchera en un hotel de Varadero.

A diferencia de Yandriel, Maricel alcanzó a trabajar un par de meses, pero llegado junio de 2020 la echaron a la calle cuando la cadena española Meliá, por la situación de la pandemia, redujo su plantilla de empleados en Cuba a menos de la mitad.

Aunque por su tiempo de trabajo no le correspondía, según cuenta la joven, logró obtener el pago de una indemnización sobre el salario base establecido por la empresa empleadora (de unos 300 pesos cubanos al mes), así como el compromiso de una recontractación “cuando el turismo se recupere”. Sin embargo, el monto cobrado, donde no fue incluida la estimulación en pesos convertibles (CUC), apenas le sirvió para sobrevivir unos días, mientras que la deuda con el prestamista de su barrio permanece sin saldar y en aumento, por lo cual cada vez más crecen las presiones para que lo haga.

“Estoy vendiendo la casita en Santa Marta (Cárdenas) pero no aparecen compradores. La estoy dando hasta en

3 000, en 2 500, solo para poder pagar, pero ahora nadie está comprando. En última instancia la tendré que dar como pago pero no quisiera. Me voy a quedar sin empleo y sin casa, esto es una pesadilla”, dice la muchacha, que para evadir el acoso se ha visto obligada a pedir refugio a un familiar en La Habana.

“Pensé que era cuestión de meses y vamos para un año. Un año sin trabajo. Lo que aparece es basura con los precios como están. Pedí otro préstamo que tampoco he podido pagar. Ahora vivo agregada y con miedo, porque si quiero regresar a Varadero y recuperar mi trabajo, tengo que pagar lo que debo. La última vez que hablamos (con el prestamista) se puso pesado. Es un tipo que conoce a mucha gente. No creo que me mate pero se me van a cerrar todas las puertas”, afirma la joven.

En el llamado “sector privado” las cosas no han marchado mejor que en el estatal. Cerca de un 90 por ciento de los “cuentapropistas” en la Isla están vinculados de un modo u otro con el turismo. La crisis sanitaria que hoy afecta al negocio a nivel mundial no ha hecho excepción con el mercado cubano.

Bares y restaurantes cerrados, hostales que no albergaron a un solo cliente en 2020 y que tampoco esperan mejorar su situación en el año que transcurre. Estas son las señales más claras de lo mal que van las cosas en Cuba. Pero a la par, ocultos a la vista de los grandes medios de prensa, hay un ejército de choferes de taxi, guías, traductores y hasta sexoservidores cuyas vidas se han convertido en un infierno desde que los turistas dejaron de llegar.

A Kelvin le rompieron las ventanas de la casa a pedradas. Fue una madrugada, mientras dormía, que sintió el ruido de los cristales rotos. La esposa y los dos niños pequeños del matrimonio despertaron gritando de miedo. El día anterior Kelvin había discutido fuerte con el "socio del barrio" que lo ayudó a comprar un viejo Plymouth de 1948 que él había convertido en auto de renta a extranjeros, aunque nunca sacó licencia para ejercer de manera legal.

Apenas en 2018 Kelvin había dejado su empleo como profesor de Educación Física de una escuela secundaria. Vendió en 14 000 dólares el Moskvich de los años 80

que heredó del padre, ya fallecido, y con otros 5 000 dólares que pidió prestados completó el dinero necesario para hacerse del "almendrón".

"Calculé mal. Pensé que podía pagar en menos de un año pero primero vino la enfermedad de mi mamá que me dejó seco, y después nos agarró esto. Gracias a que me fue más o menos el año antes (2019) pude también pagar la mayor parte del dinero, pero ahora todo el mundo está arrancado y nadie te perdona un peso, ni siquiera el socio que uno conoce de chama (de niño), de aquí del barrio. Tenía que pagarle los últimos 500 (dólares) en diciembre pero de verdad no pude. Cuando haces 20 (dólares) en el día (como taxista sin licencia) ya es una fiesta, pero se te va en boberías, todo está súper caro. Y reza por que no te pare un inspector porque ahí viene la multa o el regalillo (soborno). La gente no entiende", dice Kelvin, negado a deshacerse del auto para pagar las deudas acumuladas porque confía en que podrá recuperarse antes del próximo diciembre.

En el mismo barrio marginal donde vive Kelvin, en las afueras de La Habana, abundan las historias de ajustes

de cuenta por deudas. Párraga, Mantilla, Fraternidad, El Calvario, La Güinera son zonas extremadamente pobres donde, en medio del malestar causado por la pandemia y los "ajustes económicos", la violencia ha alcanzado niveles alarmantes.

Según afirma Yelena, la esposa de Kelvin, unos días antes de que apedrearán la casa, en esa misma cuadra, una joven fue agredida con arma blanca cuando, al estar sin trabajo, dejó de pagar lo que debía a un garrotero.

"Ella es jinetera (prostituta) y el marido también. Siempre han tenido sus cositas, no vivían mal, pero desde que no hay turistas están como todo el mundo, arañando el peso. (El agresor) no es el amigo de Kelvin, pero igual yo no duermo pensando en lo que puede pasar. A esa chiquita casi le dan un tajazo por 100 miserables dólares, por 500 te matan. Ya se lo dije a Kelvin, que venda el carro y salga de eso. Él piensa que en diciembre esto se arregla, mentira, no se arregla nunca. Mejor vende el carro, se quita ese problema de arriba y hasta sobra dinero", dice Yelena.

Con alrededor de 30 000 trabajadores estatales del

turismo en situación de desempleo más los cerca de 250 000 cuentapropistas que han suspendido o entregado sus licencias de operación, el impacto negativo de la pandemia en la industria turística cubana, uno de los principales motores de la economía nacional, se torna palpable. Los datos oficiales más recientes sobre la reducción del número de visitantes y la caída de los ingresos netos hablan por sí solos de la magnitud del desastre.

Teniendo en cuenta tales indicadores, sumados a la crisis política que hoy atraviesa el régimen cubano, es posible deducir que la recuperación pudiera ser cuestión de años y no de meses. Un lapso de tiempo prolongado que se convertirá en una eternidad para quienes llevan más de un año intentando sobrevivir en un país donde no existen alternativas para enfrentar los malos tiempos, como tampoco sobran las esperanzas de que, en breve, algo bueno ocurra en asuntos de economía y política.



## Hoteles, las “shopping” clandestinas de Cuba

*El mercado informal ha devenido la principal fuente de abastecimiento para los pocos cubanos que pueden evadir las colas tumultuosas, la violencia, la desesperación, la escasez a perpetuidad y la inflación.*

LA HABANA, Cuba. – Para comer un poco mejor que la media de los cubanos y cubanas, Orlando dice no necesitar de las llamadas “tiendas en MLC”, los únicos establecimientos comerciales medianamente abastecidos en la Isla y en donde solo pueden entrar quienes reciben depósitos en divisas en sus cuentas personales ya porque, de modo excepcional, las ganan por su trabajo legal o ilegal, o ya porque las obtienen como remesas de sus familiares y amigos emigrados.

Orlando, que no tiene acceso de manera estable a

ninguna de esas ventajas pero, en cambio, sí gana buen dinero como reparador de celulares y computadoras, acude a lo que él llama “la otra shopping”, una estrategia que califica de “más eficaz” para comer y beber “normalmente” en medio de una economía plena de “anormalidades” donde tiene más posibilidades de sobrevivir aquel que –como decimos en Cuba– tiene “FE”, es decir, familiares en el extranjero.

“No hago colas ni compro dólares en la calle. No me preocupo ya por si sacaron pollo o si sacaron aceite. Hice mis contactos y ahora me lo traen a la casa, el pollo, el jabón, los cigarros”, asegura este señor que ha tenido la fortuna de dar con esos empleados de hoteles o intermediarios de estos que ingresan un dinero extra a su economía personal vendiendo aquellas mercancías que logran “extraer a escondidas” de los establecimientos donde trabajan, con los riesgos que tales hurtos implican.

Carnes y bebidas de todo tipo, mariscos, frutas, vegetales condimentos de las mejores calidades, incluso jabones, detergentes, sábanas y toallas, todo proveniente de los bien abastecidos hoteles y, además, todo silenciosamente traficado a diario en el mercado informal, in-

cluso a precios muy inferiores (y hasta en pesos cubanos) a los que exhiben los mismos productos en las tiendas estatales en divisas.

Marlene, que reside en las inmediaciones de uno de los hoteles más emblemáticos de La Habana, también ha seguido la estrategia de Orlando de comprar solo lo que obtiene por la vía del contrabando generado en la red hotelera de la ciudad.

*A diferencia de Orlando, ella sí recibe remesas del exterior con regularidad, lo cual le permite cierta solvencia financiera, pero nos asegura que tampoco pierde su tiempo en hacer colas en las tiendas porque incluso, en las actuales circunstancias de escasez general, ella consigue “buena mercancía” que ni siquiera encontraba antes en los comercios donde se pagaba con los llamados “pesos convertibles” o CUC.*

“Para mí es divino (comprar de contrabando) porque en las tiendas te cogen el dólar a 1 por 24, además que no compras lo que quieres sino lo que alcanzas después de una perra cola, mientras que de esta forma hasta puedes escoger, porque hay variedad, y siempre hay (...), vendo el dólar por transferencia a 1 por 50, y pago en moneda

nacional, y además me lo traen hasta la puerta de la casa”, dice Marlene como si no hubiera nada ilegal en lo que hace, como si el hurto y el contrabando fueran parte del estado natural de las cosas en Cuba. Y sin duda alguna lo son.

Piernas de legítimo jamón serrano enteras o deshuesadas por apenas 5 000 pesos cubanos, mientras en las tiendas estatales superan hasta entre cinco y diez veces ese precio; filetes de salmón ahumado, el kilogramo entre 300 y 500 pesos; aceite de oliva, aceitunas, calamares, ostras, filetes de buen pescado, bolsas de leche en polvo, quesos importados por apenas la mitad de lo que costarían en el mercado de 3ra. y 70, en Miramar. Son estas algunas de las exquisiteces que se venden en el mercado negro proveniente del saqueo constante en los hoteles, un fenómeno que para nada es novedoso en la Isla pero que, en estos tiempos de crisis, sin las propinas que deja el turista extranjero, se ha convertido en fuente de ingresos fundamental para muchos empleados del sector turístico en Cuba.

Enrique, joven mesero, es uno de tantos trabajadores

que se han visto afectados por la paralización del turismo. Aunque más por influencias de un familiar que por fortuna, logró no ser despedido ni enviado a la agricultura cuando redujeron a menos de la mitad el personal del hotel donde laboraba, de modo que fue reubicado en las obras de mantenimiento en otro establecimiento de la ciudad, lo cual no compensó sus ganancias habituales por concepto de propinas pero, al menos, le dio acceso indirecto a una bien abastecida despensa.

“Si mi salario me alcanzara para todo lo que tengo que comprar en el mes por supuesto que no tendría que hacer lo que hago”, afirma Enrique. “De hecho, jamás lo hice pero no hay turistas, no hay propinas y todos estamos en lo mismo. Desde el almacenero hasta los custodios porque todo el mundo necesita comer (...), además es penoso ver que hay de todo allá dentro pero cuando uno pone un pie en la calle, no hay ni agua”.

“Hay que estar ahí para ver cómo se bota comida”, nos dice Maribel, una joven cocinera. “A veces nos la venden cuando están en fecha de vencimiento o a punto de vencer pero también la botan, cajas y más cajas de comida echada a perder porque no hay turistas (...) o no se usa en la comida que se vende para llevar, eso es otra cosa (...), porque son productos caros y si se usan en la elaboración el precio de la ración se eleva demasiado, o no se pueden cobrar en pesos cubanos porque no se les ganaría nada, en fin, es un crimen porque prefieren botarla antes que venderla o regalarla a los comedores, a los asilos”, se lamenta Maribel, a la vez que justifica lo que sucede en el mercado negro.

“En tiempos normales siempre se han sacado cosas de los hoteles pero no como ahora donde no hay nada y cualquier bobería se vende fácil”, dice la joven cocinera. “Si sacas diez cajas de camarones, las diez se te van de las

manos en un segundo. Antes lo pensabas para sacarlas porque era difícil venderlas pero ahora tienes una lista de encargos que parece una sábana, ni siquiera necesitas poner un anuncio en Facebook, cualquier cosa que vendas te la compran. (...) ¿Que eso es robo? Por supuesto que lo es, pero en Cuba si no robas es difícil que sobrevivas. Con más posibilidades o con menos aquí roba todo el que tiene algo que robar, poco o mucho, pero lo hace. Y que venga alguien a decirme que no es así”.

En contraste con el paraíso prometido y vendido al turista extranjero, mediante promociones que hacen pensar que el hambre de los cubanos es un mito creado por los detractores del régimen comunista, está el desabastecimiento total de la red de comercio en pesos cubanos más las dificultades de buena parte de la población para acceder fácilmente a las llamadas tiendas en MLC. En consecuencia, el mercado informal ha devenido

en la principal fuente de abastecimiento para quienes la cotidianidad de la existencia significa colas tumultuosas, violencia, desesperación, escasez a perpetuidad, inflación e inutilidad de los salarios estatales.

Comer en Cuba es, en el presente, nuestro mayor desafío en un contexto de crisis económica que, sin ignorar los verdaderos efectos del embargo de los Estados Unidos, no tiene su origen exclusivamente en él ni en la emergencia sanitaria actual, sino sobre todo en errores y torpezas acumuladas en el tiempo y cometidos una y otra vez por quienes llevan las riendas del poder en Cuba.







## *Huésped en pesos cubanos es huésped a medias*

*Los huéspedes que pagan en moneda "débil" en los hoteles no reciben las mismas atenciones que quienes pagan en moneda "fuerte", casi siempre turistas extranjeros.*

LA HABANA, Cuba. – En agosto Lorena y su esposo disfrutarán de tres días en el hotel Meliá Varadero. Aunque oficialmente el costo de la reservación en el buró de ventas en La Habana, donde ella reside, rondaría entre los 350 y 400 USD por persona para un fin de semana en una habitación estándar, la señora y su esposo pagaron solo 200 USD por ambos, con lo cual ahorraron una buena cantidad.

No se trata de una promoción ni de un premio extraordinario de la agencia sino de un "precio especial"

por haber pagado "por la izquierda" y "al cash" directo al vendedor con el cual una amiga la había recomendado.

Lorena, tal como le advirtieron, debió abstenerse de pagar por transferencia bancaria o en pesos cubanos (CUP) porque el "negocio" en el mercado negro de reservaciones ahora consiste en pagar con dólares en efectivo (muy escasos pero indispensables para sobrevivir medianamente bien en Cuba donde la moneda estadounidense ha superado los 60 CUP en el canje no oficial).

María del Carmen, por su parte, cree haber sido más astuta que su amiga Lorena. Nos cuenta que, en vez de pagar con dólares su reservación, acudió al mercado negro para canjear la divisa en moneda nacional a razón de 1 USD por 65 CUP, de modo que las tres noches, en el hotel Memories Flamenco de Cayo Coco, que debieron costarle a ella con su pareja poco más de 450 USD (unos 11 000 CUP al cambio oficial) terminó reservándolas, legalmente, por cerca de 170 USD.

Esta última estrategia de canjear los dólares en la calle para luego reservar en pesos cubanos es, hoy mismo, la más usual entre las cubanas y cubanos que, afortunadamente, tienen algún tipo de acceso a monedas libre-

mente convertibles (MLC), ya porque viajan con frecuencia fuera de Cuba, ya porque mantienen algún tipo de relación directa con extranjeros o porque reciben remesas desde el exterior, probablemente los únicos modos que tiene un ciudadano de "a pie" en la Isla para, sin ser militar de alto rango o dirigente político de primer nivel, disfrutar de reservaciones en hoteles y villas de recreo más o menos confortables.

**Pero sucede que, ni Lorena ni María del Carmen, sin dudas habilidosas, obtendrán en realidad la calidad de servicio a la cual aspiran porque, aunque oficialmente nadie se lo ha revelado, se sabe que al interior de los hoteles, por decisión de sus administraciones, el huésped que ha pagado en moneda "débil" no recibirá las mismas atenciones que quien paga en moneda fuerte.**

No solo porque, en general, los empleados por "cuestiones personales" se muestren más amables y dádicos con quienes dan mejores propinas o con el forastero potencialmente "conquistable" como amigo o pareja, sino porque para ningún negocio es rentable –mucho menos en una economía en crisis por falta de liquidez–, invertir USD en un cliente que retornará moneda sin valor. No se

pueden trocar bienes y servicios que han demandado gastos considerables de divisas, por dinero que no sirve para dar continuidad al ciclo vital de inversión–recuperación–ganancia–reversión.

De modo que los clientes recibirán apenas aquello por lo cual han pagado, así como en toda la red de comercio estatal el que paga en dólares hoy come y bebe mucho mejor que quien depende exclusivamente de la "libreta de abastecimiento" (cartilla de racionamiento) porque su salario o pensión es, como decimos en casa, "de mentiritas".

Incluso Lorena, que supuestamente ha pagado en dólares sus días en Varadero, no obtendrá distinción alguna en tanto ha sido estafada porque el efectivo entregado al vendedor en el buró de reservaciones este los guardó para sí, a la vez que ofreció a la señora, como si la hubiese gestionado él mismo, alguna promoción en CUP que apartó para el mejor postor, cuidando de no exhibirla ni proponerla a los demás clientes no "recomendados".

Algunos trabajadores del turismo nos han comen-

tado sobre las discriminaciones entre unos huéspedes “mejores” y otros “peores”, clasificados según su tipo de pago. Todo dependerá del nivel de ocupación. Unos se alojarán en determinados bloques de habitaciones más confortables, mejor atendidos, mientras el resto deberá conformarse con las capacidades consideradas como “sobrantes” o “no aptas para el turismo internacional” (muy similar a esa otra práctica de retirar autos usados de la renta a extranjeros para luego venderlos como nuevos en la red comercial o darlos como “estímulo” a deportistas y médicos).

“Si el cliente se queja se cambia de habitación pero si no dice nada, se queda donde lo ubiquen. Te aseguro que si pagó en moneda nacional no será en las habitaciones mejorcitas”, nos comenta Eduardo, recepcionista de un hotel del tipo “todo incluido”.

“Ni las habitaciones que tienen vista al mar, ni las que tienen acceso directo a la piscina. (Estas) se dejan para extranjeros o para quienes pagan en dólares (...). Los cu-

banos que llegan con el familión casi siempre son los que consumen más, se les dan habitaciones alejadas de las cafeterías y restaurantes”, nos dice el mismo empleado.

Igual las promociones más económicas en pesos cubanos, para hoteles de altos estándares, se limitan a aquellos días de la semana en que las instalaciones son menos demandadas por turistas extranjeros o nacionales que pagan en dólares, fundamentalmente entre lunes y jueves.

“Las capacidades ofertadas en pesos cubanos se determinan después que se cubre la venta en divisas”, afirma el gerente comercial de un importante establecimiento hotelero de La Habana: “Ahora por una cuestión sanitaria se han hecho distinciones entre instalaciones que son para extranjeros y las que son para cubanos residentes pero una vez que se regrese a la normalidad, se priorizará el turismo internacional porque ¿de dónde se va a sacar la divisa que nos permite seguir funcionando? Si todos los huéspedes pagaran en pesos cubanos tendríamos

que cerrar, por el momento son capacidades simbólicas, muy por debajo del 20 por ciento de ocupación y porque no está llegando turismo (internacional). Aún así es un sacrificio enorme mantener esa oferta”.

Pero no solo estas “peculiaridades” son las que diferencian a los huéspedes que pagan en pesos cubanos de aquellos que lo hacen en moneda foránea. La calidad de las comidas y bebidas servidas variará en dependencia de los tipos de clientes. Una mesa mejor o peor servida nos pudiera indicar en qué moneda se realizó el grueso de las ventas en cada hotel.

“El (huésped) cubano viene a vaciar las cazuelas. Cuando entra al restaurante lo quiere todo en su mesa y por cantidad aunque no se lo coma. Ha pagado un todo incluido y eso significa que tratará de aprovechar hasta el último peso que pagó”, opina Marcos, camarero en un hotel. “Si sacas una bandeja de carne, la quiere, no se conforma con un pedazo o dos. Cuando está en la cafetería es a tragar cerveza hasta vaciar el termo, aunque

después vomite la vida (...), cuando hay muchos cubanos no se puede sacar todo al salón, hay que hacerlo buchito a buchito, y hay cosas que jamás verás salir, porque no es rentable (...), camarones, quesos, aceitunas, eso es para cuando vienen turistas extranjeros”.

Más allá de que paguen en una moneda u otra, a los huéspedes cubanos residentes en la Isla les están negadas o restringidas otras muchas cosas como, por ejemplo, el acceso a determinados servicios en las marinas y áreas de pasatiempos acuáticos aunque estos sean parte del paquete para huéspedes.

Ni paseos en yate a más de un kilómetro de la costa, ni el uso de motos y bicicletas acuáticas en zonas de mar abierto, tampoco de catamaranes y demás embarcaciones a vela o motor. Prohibiciones que además de discriminatorias son altamente ofensivas en tanto existen amparadas por una legislación que, a priori, criminaliza y limita como a reos a todos los cubanos.





## ***Trabajadores del sector turístico denuncian violaciones de sus derechos laborales***

***Tras encuestar a trabajadores del turismo, la Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC) ha comprobado la vulneración de los derechos laborales en este sector.***

LA HABANA, Cuba. – Una encuesta realizada por la Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC) y dirigida a trabajadores estatales del sector turístico arrojó que muchos de estos obreros enfrentan “dificultades” laborales, incluso desde antes de la llegada de la pandemia de COVID-19.

La organización no gubernamental ha recopilado varios testimonios de empleados de este sector, quienes denuncian la violación de sus derechos laborales.

“Algunos (de estos trabajadores) han sido sancionados, otros han sido obligados a pasar a Salud Pública o hacer otros menesteres en esta etapa de la COVID”, explicó a CubaNet Emilio Alberto Gottardi Gottardi, uno de los coordinadores de la ASIC.

De acuerdo con el testimonio de Gottardi, la encuesta realizada por la organización sindicalista no se ejecutó “de la forma tradicional, (a través) de un papel. La hemos hecho conversando con ellos (los trabajadores afectados) o visualmente”, explicó.

Como parte de su labor, la ASIC también brinda atención y asesoramiento a los trabajadores que denuncian violaciones de sus derechos laborales. “Ellos nos han comunicado una buena cantidad de dificultades que han tenido desde sus inicios (como empleados) en el turismo”, señaló Gottardi.

Entre los testimonios recopilados, el entrevistado resalta el de una cubana que labora en el Hotel Habana Libre y cuyos datos no reveló para evitar represalias en su contra a la cual le exigieron incorporarse a trabajar en el sector de la Salud Pública debido a la falta de turistas. De no hacerlo le advirtieron podría perder su plaza en el turismo.

El miembro de la ASIC también contó que los empleadores de la trabajadora, enfermera de profesión, le exigieron presentar avales políticos antes de contratarla.

“Cuando ella dejó la enfermería y empezó en el turismo lo primero que le pidieron fue un aval del MININT

(Ministerio del Interior), del Partido (Comunista de Cuba) y ser revolucionaria”, enfatizó.

De igual modo, según Gottardi, la mujer alegó haber sufrido acoso debido a su apariencia física: “En varias ocasiones ha sufrido asedio, precisamente por su figura. Le han dado hasta garantía de que pudiera subir hasta de cargo (solo por su aspecto físico)”, denunció el sindicalista.

Gottardi también comentó el caso de un chofer de este mismo sector que fue sancionado por no retractarse de la denuncia realizada en contra de la administración de su empresa, a la cual acusó de haber cometido “errores”.

“Le dijeron que él no era idóneo, que no podía tener ese criterio y que no lo dejarían seguir trabajando. Le dijeron: ‘Bueno, si no te retractas de lo que estás diciendo te vamos a sancionar’; y lo sancionaron por seis meses. Después vino la etapa de la COVID y no ha podido trabajar (más)”, contó el entrevistado.

Gottardi también aseguró tener referencias sobre la venta de empleos en el sector del turismo, aunque confesó que las personas involucradas no hablan al respecto por temor.

“Hemos tenido referencias sobre esto, pero general-

mente (los trabajadores) no lo dicen por temor, unos a perder la plaza, si es que todavía la tienen, o simplemente porque no quieren develar cómo lo hicieron (cómo llegaron a su puesto)”, indicó.

Entretanto, también planteó que los empleados del turismo, a diferencia de los trabajadores de otros sectores, viven gracias a las propinas que reciben de los visitantes extranjeros.

“El salario que devengan no es un salario bueno, aunque es mucho mejor que el de otros trabajos. Ellos viven generalmente de las propinas que reciben y que, en muchos casos, las agrupan y después supuestamente las reparten entre todos los trabajadores (de su área)”.

***“A pesar de que han subido los salarios, (el ascenso) no es correlativo con el trabajo que hacen. Además, si tienen algún problema y rompen algo, se los cobran de su salario”, apuntó.***

Por otra parte, Gottardi señaló que en el sector cuentapropista la situación es todavía peor debido a los altos precios de los productos, que actualmente solo pueden adquirirse en moneda dura (dólares americanos), cuyo costo aumenta por días en el mercado informal. Actualmente un dólar se cotiza en más de 60 pesos cubanos.

“Los precios suben y (los cuentapropistas) no tienen un almacén mayorista donde puedan comprar (las materias primas). Todo es en las tiendas en MLC, donde los precios están por las nubes”.

Nota del editor: Este trabajo se realizó en conjunto con el Instituto Republicano Internacional (IRI).



MIAMI, Estados Unidos.- Cubana de Aviación está alquilando aviones a la empresa española Plus Ultra para cubrir la ruta desde la Isla a Europa, pues las aeronaves de la empresa estatal no cumplen los requisitos necesarios para operar en el espacio europeo, informó este viernes el medio español El Economista.

“La flota de Cubana de Aviación está formada por, en su mayoría, aeronaves de diseño soviético y una antigüedad bastante avanzada. En concreto, cuenta con modelos Ilyushin, Tupolev y Antonov. Las características de los aviones que tiene la compañía cubana le obligan a alquilar a terceros aeronaves para realizar su operativa con Europa”, reza el texto.

De acuerdo a la información difundida, “varios de los aviones matriculados a nombre de Plus Ultra han realizado trayectos con código de Cubana”, como es el caso del EC-MQM, un Airbus 340 que Plus Ultra ha destinado para cubrir el trayecto entre Madrid y Santiago de Cuba y entre la capital española y La Habana.

Ese mismo avión, dice El Economista, fue utilizado en abril pasado por el Gobierno de Cuba para enviar a más de un centenar de médicos a Libreville, capital de Gabón, cuyo gobierno pagó por el viaje como parte del acuerdo de salud con el régimen de La Habana.

El acuerdo entre Cubana de Aviación y Plus Ultra “parte de la firma de un contrato de ‘wet lease’ entre ambas compañías, es decir, un arrendamiento de la aeronave y el personal necesario para el desarrollo de las operaciones”, remarcó El Economista citando fuentes conocedoras.

Otra aeronave de Plus Ultra utilizada por la compañía aérea estatal cubana es una con matrícula EC-NFQ, que ha realizado varios trayectos entre la capital de la Isla y Frankfurt, Alemania, “antes de que comenzara la pandemia de COVID-19”.

Asimismo, “el avión con matrícula EC-NBU, también un Airbus 340 propiedad de Plus Ultra, que según los últimos registros conecta España con Lima, en Perú, realizó varios

trayectos entre Cuba y Europa, tanto a Polonia como a Italia, pero esta vez con código de la aerolínea italiana Blue Panorama”, propiedad de Franco Pecci, un conocido empresario del mundo aeronáutico que fue investigado por la Fiscalía italiana por evasión fiscal.

**Según El Economista, por el embargo de Estados Unidos a Cuba “Cubana se encuentra en serias dificultades para comprar nuevos aviones para su flota o adquirir piezas de repuesto para las aeronaves que tiene en operación”.**

“Rusia ha llevado a cabo en varias ocasiones la reparación de parte de su flota, pero esto no es suficiente para vencer algunas de las restricciones que, en materia de emisiones, mantiene la Unión Europea y que obligan a Cubana de Aviación a servirse de los aviones de, entre otras, Plus Ultra para llevar a sus pasajeros hasta Europa”, advierte el texto.

### ***Cubana de Aviación alquila aviones a Plus Ultra para poder volar a Europa***

***De acuerdo a la información difundida, “varios de los aviones matriculados a nombre de Plus Ultra han realizado trayectos con código de Cubana”***



## *Muere en Cuba turista rusa tras entrar en contacto con una gaviota herida*

*La víctima llegó a la Isla junto a su esposo el pasado 16 de mayo, día en que la mujer cumplió 37 años. La pareja se hospedó en un resort. Días después llegaría la tragedia.*

MIAMI, Estados Unidos. Una turista rusa que se encontraba de vacaciones en Cuba falleció el pasado 29 de mayo tras enfrentar un cuadro de fiebre y tos seca, según un reporte aparecido en un portal de noticias de la ciudad de Novosibirsk.

La víctima llegó a la Isla junto a su esposo el pasado 16 de mayo, día en que la mujer cumplió 37 años. La pareja se hospedó en un resort. Días después llegaría la tragedia.

De acuerdo con el diario nsk.kp, la mujer, identificada como Ksenia P, publicó en redes sociales un conmovedor video donde mostraba como había curado a una gaviota herida que se había encontrado en la orilla del mar.

La turista curó al pájaro y luego lo soltó. Sin embargo, poco después de haber entrado en contacto con

el ave, comenzó a experimentar un cuadro de fiebre y tos seca. Posteriormente, se le realizaría una prueba de COVID-19 que resultó negativa.

“Habiendo superado muchas dificultades con la medicina local, logramos llevar a Ksenia al hospital. Pero los médicos, desafortunadamente, no entendieron de inmediato que podría ser psitacosis”, dijo al medio ruso una persona cercana a la víctima.

**La bibliografía médica define a la psitacosis es una enfermedad infecciosa que suele ser transmitida a los humanos por las aves pertenecientes a la familia de los loros, los pavos y las palomas. La enfermedad es causada por una bacteria llamada Chlamydia psittaci.**

La información de nsk.kp precisa que la mujer falleció el pasado 29 de mayo tras no poder superar el cuadro clínico adverso.

Desde hace varios meses Cuba recibe una semanalmente cientos de turistas rusos que colman los principales polos de la Isla, entre ellos Varadero.

Actualmente, los viajeros de ese país sostienen el mercado turístico en la Isla, un sector que cayó durante el primer trimestre de 2021 a menos del 5% de las cifras correspondientes a igual período en 2020, según datos publicados por la Oficina Nacional de Información y Estadística (ONEI).

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"  
al teléfono +1 (786) 316-2072